

CIENTÍFICO

Las interrelaciones de la cosmovisión Benne Shoora y el manejo forestal comunitario en Santa María Yavesía, Oaxaca, México.

The interrelationships of the Benne Shoora worldview and community forest management in Santa María Yavesía, Oaxaca, Mexico.

Mijangos Baltazar Ávila-Quiroz y Enrique Contreras Suárez



Las interrelaciones de la cosmovisión Benne Shoora y el manejo forestal comunitario en Santa María Yavesía, Oaxaca, México.¹

The interrelationships of the Benne Shoora worldview and community forest management in Santa María Yavesía, Oaxaca, Mexico.

Mijangos Baltazar Ávila-Quiroz

Investigador posdoctoral en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: mbaq52@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8784-4318>

Enrique Contreras Suárez

Investigador titular del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: tato1941@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-8809-054X>

¹ Artículo derivado del proyecto de investigación “Los emprendimientos comunitarios y la gestión organizacional en pueblos originarios. El cuidado y la defensa del bosque y el ecoturismo en la Sierra Juárez de Oaxaca” bajo la tutoría del Dr. Enrique Contreras Suárez, en el marco de las Estancias Posdoctorales por México Convocatoria 2023(1) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) (antes CONACYT).

RESUMEN | ABSTRACT

El presente documento muestra a partir de un estudio de caso, algunos aspectos de la cosmovisión de los Zapotecos de la Sierra en su interacción con la naturaleza. Este escrito emerge del diálogo mantenido con los habitantes en el trabajo de campo realizado en el municipio de Santa María Yavesía. El municipio se localiza en la Sierra Juárez de Oaxaca, y forma parte de los denominados Pueblos Mancomunados, reconocidos por su destacado manejo forestal comunitario. En tal sentido, la cosmogonía de dichos pueblos ha estado profundamente arraigada en la interdependencia entre los seres humanos y el entorno. No obstante, las dinámicas de los procesos sociales han experimentado transformaciones que han modificado la cosmovisión y las prácticas concretas de los pueblos. El proceso de investigación se fundamentó en enfoques cualitativos, primordialmente en la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR). El proceso

This document shows, through a case study, some aspects of the worldview of Zapotecs of the Sierra in their interaction with nature. This text emerges from the dialogue held with residents during fieldwork conducted in the municipality of Santa María Yavesía. The municipality is located in the Sierra Juárez of Oaxaca and is part of the so-called “Pueblos Mancomunados”, recognized for their outstanding community forest management. In this sense, the cosmogony of these peoples has been intricately and deeply rooted in the interdependence between humans and the environment. However, the dynamics of social processes have undergone transformations that have altered the worldview and specific practices of these peoples. The research process was based on qualitative approaches, primarily Investigación Participativa Revalorizadora (IPR). The process constitutes a cross-sectional sociocultural assessment, based on

constituye una evaluación sociocultural de tipo transversal, a partir de un enfoque cualitativo endógeno en la escala local, efectuado de 2023 a 2024. Se implementaron diversas técnicas, incluyendo recorridos de campo, observación participante y entrevistas semi estructuradas. Los datos se evaluaron mediante el análisis temático y del discurso. Los resultados obtenidos permiten constatar la vigencia de una conceptualización de la naturaleza como el centro de la vida, donde los principios éticos y morales están en consonancia con ella, ineludiblemente naturólatra o biocentrista. De tal modo, se constata la renuencia de Yavesía a recurrir al aprovechamiento comercial de su bosque, pues su propósito radica en la preservación de este ante la sobreexplotación, así como de las consecuencias ambientales a largo plazo, coadyuvando al fomento de la salud del ecosistema y del bienestar humano. El compromiso de Yavesía constituye así una muestra crucial de la gestión comunitaria del territorio orientada a la sustentabilidad.

an endogenous qualitative approach at the local level, conducted from 2023 to 2024. Various techniques were implemented, including field trips, participant observation, and semi-structured interviews. The data were evaluated through thematic and discourse analysis. The results obtained confirm the validity of a conceptualization of nature as the center of life, where ethical and moral principles are aligned with it, ineluctably naturólatra or biocentric. Thus, Yavesía's reluctance to resort to the commercial exploitation of its forest is confirmed, as its purpose lies in preserving it from overexploitation, as well as from the long-term environmental consequences, contributing to the promotion of ecosystem health and human well-being. Yavesía's commitment thus constitutes a crucial example of community-based territorial management oriented toward sustainability.

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

Zapotecos de la Sierra; Gestión del territorio; Conservación ambiental; Filosofía comunal de vida.

Zapotecs of the Sierra; land management; Environmental conservation; Communal philosophy of life.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se considera que los pueblos indígenas son los guardianes del patrimonio cultural y natural de amplias zonas del mundo (Gotta y Taruselli, 2009). De hecho, en América Latina los bosques en territorios indígenas y tribales son los mejor conservados, ya que tienen patrones de uso del suelo que destruyen menos los ecosistemas forestales, incluso presentan las tasas de deforestación más bajas que otras zonas forestales o con otro tipo de población. Los factores explicativos son la cultura y los conocimientos tradicionales, y el reconocimiento de los derechos territoriales colectivos, entre otros (FAO y FILAC, 2021).

El caso oaxaqueño resalta su importancia gracias a que alberga una diversidad excepcional de ecosistemas y comunidades vegetales, lo cual lo posiciona como el estado con mayor biodiversidad de México y el tercer lugar a nivel nacional en extensión arbolada, con 65.56% de su territorio cubierto con bosques. Estos

ecosistemas coexisten con diversas comunidades humanas, lo cual ha dado lugar a una riqueza en la biodiversidad agrícola y gastronómica que destaca a nivel nacional (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad y Secretaría de Medio Ambiente, Biodiversidad, Energías y Sostenibilidad, 2018).

Aunado a la diversidad biológica y cultural, en los territorios forestales de Oaxaca predomina la propiedad social (Gasca, 2014), con un total de 1,564 núcleos agrarios, que en conjunto ocupan 7,359,680 ha, equivalente a 78% del territorio estatal (CONABIO y SEMAEDSO, 2018).

Considerando las múltiples interpretaciones que pueden tener los conceptos de sacralidad, territorio, manejo forestal comunitario y filosofía comunal de vida, así como los procesos en los que éstos están interrelacionados, es importante realizar algunas precisiones sobre su utilización en este texto. Con respecto a la noción de lo sagrado, para Báez-Jorge (2008), es lo opuesto a lo profano, y está contenido en lo sobrenatural, por tanto, permite esbozar los límites de la existencia humana y la razón de la existencia de las deidades. En el mismo sentido, Madrigal et. al. (2016) indican que lo sagrado puede ser alguna característica física o biótica, que se ubica más allá de lo sobrenatural, por lo que tiene un significado de tipo espiritual, medicinal o que permite la comunicación con realidades supra humanas.

Por otro lado, desde un punto de vista sociológico y jurídico, el territorio se entiende como un área geográfica que abarca una unidad administrativa, política y judicial, desarrollada social y culturalmente por una comunidad a lo largo de su historia (Velasco, 2007). Al respecto, Broda (2020) precisa que el territorio es un espacio que un determinado grupo social se apropia para su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, sobre el cual se ejercerá una práctica que dará lugar a un paisaje, y será mediante los ritos y los cultos que el grupo social se apropie de dicho paisaje.

En el contexto actual, se reconoce que los pueblos indígenas logran mantener el equilibrio con el entorno mediante su filosofía comunal de vida, la cual incluye su cosmovisión. Este equilibrio se logra a través de las reglas morales, pero también las normas sociales, que son un conjunto de reglas que regulan el acceso, uso, control y conservación de los recursos naturales. Esta organización social comunitaria está compuesta por cuatro instituciones fundamentales: el territorio comunal; la autoridad (incluyendo el sistema de cargos, la asamblea general, etc.); el trabajo (donde primero es el bien común); y la fiesta comunal (Ramos, 2016).

Es así que, desde la cosmovisión de los pueblos indígenas, existe una lógica “originaria” en la apropiación del territorio. Bajo este contexto, en el ámbito forestal mexicano sobresale un modelo de gestión del territorio en las comunidades y los ejidos, denominado manejo forestal comunitario. El cual tiene su origen gracias a diversos factores, principalmente a la lucha por el territorio, así como el cambio en las políticas públicas que estos movimientos lograron.

Se designa manejo forestal comunitario a las diversas maneras que llevan a cabo, “de manera colectiva, en las diversas fases de la cadena de valor, los núcleos agrarios, los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas, comunidades, propietarios y poseedores legítimos, bajo los principios de sustentabilidad, equidad, inclusión y respeto a las tradiciones, usos y costumbres” (Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, 2024, p. 9).

El municipio Santa María Yavesía, es una de las localidades que practican el manejo comunitario de sus bosques desde la figura organizacional de Pueblos Mancomunados. Por tanto, es necesario indagar si el tipo de gestión o de manejo forestal comunitario presente en las comunidades de la Sierra Juárez está determinado, entre otros factores, por la pervivencia de un pilar fundamental de la conservación ambiental, que Ramos (2016) denomina filosofía comunal de vida, como parte de su cosmovisión Zapoteca de la Sierra.

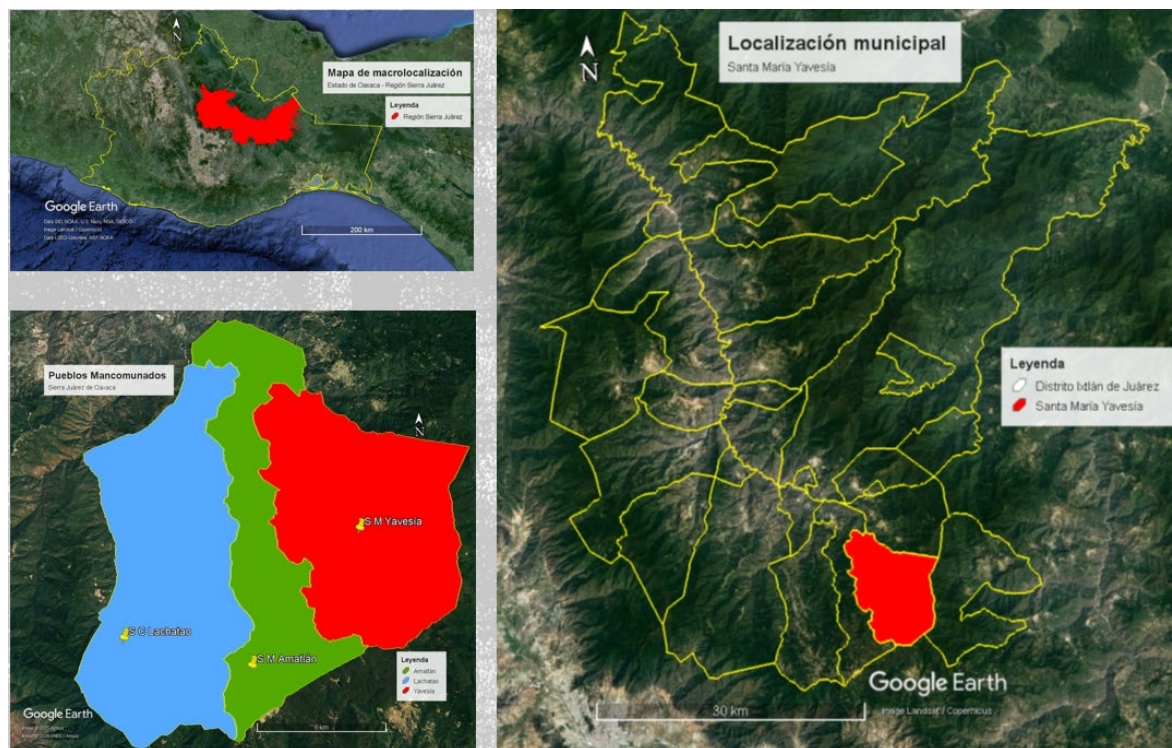
Se acepta que los residentes del municipio de Santa María Yavesía, Oaxaca, poseen una concepción distintiva de la naturaleza y de los espacios naturales dentro de su territorio comunal. Bajo este supuesto, este estudio tiene como objetivo identificar cómo se articula dicha conceptualización con las prácticas vivenciales inherentes a su cosmovisión, particularmente aquellas relacionadas con el reconocimiento y la implementación de estrategias comunitarias que han contribuido al logro de una gestión forestal comunitaria orientada a la sustentabilidad.

1. Marco contextual y metodológico

Este trabajo busca aportar a la comprensión contemporánea de la cosmovisión de los zapotecos de la Sierra Juárez de Oaxaca, en su interacción con los componentes ecológicos y los elementos naturales de su territorio. El presente texto se deriva de los diálogos sostenidos con los habitantes durante el trabajo de campo en el municipio de Santa María Yavesía y se esfuerza por ser una síntesis de las reflexiones colectivas que emergen en torno a la gestión integral de su territorio.

La comunidad se ubica en la Sierra Juárez o Sierra Norte, que es una región de 7,586 km², lo cual constituye el 7% del territorio estatal y alberga a más del 3% de la población total de Oaxaca (Ríos, 2011). Específicamente en el municipio de Santa María Yavesía (en adelante se indicará solamente Yavesía), el cual pertenece al Distrito de Ixtlán de Juárez. Se ubica a 91 Km de la capital del estado de Oaxaca. Este municipio forma parte de la organización denominada Pueblos Mancomunados.

Figura 1. Mapa de localización de Santa María Yavesía, Oax.



Fuente: Elaboración propia con Google Inc. (2021) y superposición de capas de INEGI (2016).

Los Pueblos Mancomunados son una estructura político-administrativa que se constituye por tres municipios con sus agencias municipales y de policía: San Miguel Amatlán (San Antonio Cuajimoloyas y San Isidro Llano Grande), Santa Catarina Lachatao (Benito Juárez, Santa Martha Latuvi y La Nevería) y Santa María Yavesía, que no tiene ninguna agencia municipal (Valencia, 1994; Pérez, 2019).

Esta figura organizacional tiene su origen histórico en la coalición política de los municipios que la conforman para defender su territorio. Es así que en la década de los 50's, el gobierno mexicano emitió un decreto en el que se instituyen los pueblos mancomunados con una estructura determinada y una forma de propiedad social. No obstante, a lo largo de los años esta asociación ha permanecido históricamente conflictuada (Valencia, 1994), debido a las visiones contrapuestas del aprovechamiento forestal, que Yavesía prefiere no realizar un aprovechamiento formal, sino que ha optado por la no intervención comercial.

El sujeto de estudio es significativo en el contexto regional gracias a que los habitantes de este municipio, junto con la cabecera municipal de Ixtlán de Juárez, el municipio de San Miguel Amatlán con sus agencias municipales, el municipio de Santa Catarina Lachatao y sus agencias municipales, y otras localidades vecinas, forman parte de la variante lingüística denominada *didzá* o zapoteco serrano bajo (INALI, 2008).

El proceso de investigación se basó en enfoques cualitativos, primordialmente de la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR), que es una metodología que pretende el fortalecimiento de las culturas indígenas, originarias y campesinas; partiendo de analizar su realidad desde una visión integral (Tapia, 2016). Por tanto, el proceso constituye una evaluación de tipo sociocultural desde una perspectiva cualitativa endógena en la escala local (Cortés-Gómez et. al., 2023), y una contribución para las valoraciones no monetarias.

Este escrito es parte de los resultados de una investigación más amplia. Para éste, se consideraron tres categorías de análisis: los atributos de la cosmovisión *Benne Shoora*, los diversos espacios naturales del territorio municipal, y las estrategias que han contribuido a la conservación de esos espacios, desde una perspectiva endógena. De tal modo, se desarrolló bajo un muestreo no probabilístico (Otzen y Manterola, 2017), se realizaron 24 entrevistas en la localidad, considerando la inclusión equilibrada de hombres y mujeres mayores a los 18 años.

El enfoque metodológico fue primordialmente cualitativo, por lo que para este trabajo, el análisis de los resultados fue mediante la adaptación del proceso propuesto por Echeverría (2005) consistente en el análisis cualitativo del discurso y del tipo temático propuestos por (Braun y Clarke, 2006), de tal modo, con los resultados de las entrevistas individuales, de lo que se trató es de diferenciar, separar y priorizar los elementos de esos discursos con el objeto de reconocer las frases frecuentes que aparecen en las expresiones de los sujetos, distinguir las temáticas relevantes y con base en ello, se construyeron las categorías y las agrupaciones de análisis que permitieron un nivel mayor de integración.

El proceso formal de la investigación comenzó en septiembre del 2023, con el contacto previo con las autoridades municipales y las pláticas informales con algunos actores sociales; la aplicación de las técnicas: los recorridos de campo, la observación participante y las entrevistas semi estructuradas, las cuales culminaron en el primer semestre de 2024.

2. Resultados

De los entrevistados en Yavesía, 42% son mujeres y 58%, hombres. El promedio de edad fue de 55 años y una mediana de 59.5 años. La edad mínima fue 19 y la máxima, 85 años. La mayor proporción se ubica en la categoría de edad mayor o igual a 61 años (50%). Con respecto del lugar de nacimiento, el 83% de los entrevistados nació en la misma comunidad de realización del estudio, el 4% nació en un municipio aledaño, y 13% nació fuera de la región o fuera del estado, lo que implica que la mayoría comparte los referentes sociales y culturales. Uno de los objetivos de la investigación fue comparar los conocimientos entre los grupos etarios y entre hombres y mujeres, lo que justifica la variabilidad de la muestra.

Con respecto de la ocupación, 33 % se dedica a las labores del hogar, 42 % trabaja en las actividades del campo y del bosque, y 25 % realiza otro tipo de actividades como la albañilería, la docencia o las actividades de oficina.

En la actualidad se acepta que las sabidurías tradicionales juegan un papel fundamental para una gestión sustentable del entorno, y que la transmisión de estos sistemas cognitivos se realiza mediante el idioma (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). En sus respuestas, los lugareños dieron cuenta de los detalles del uso del idioma entre ellos, 50% refirió tener dominio pleno del idioma local (zapoteco), y 33% indicó que lo entiende pero que no lo habla; 17% de los entrevistados indicó no hablar ni entender el idioma, individuos generalmente ubicados en la categoría etaria menor a los 30 años. En cambio, los datos oficiales del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (2010) indican que 57% de la población municipal de Santa María Yavesía es indígena; y el Ayuntamiento Municipal (2011) considera que 25% del total poblacional habla el idioma zapoteco.

Considerando a los entrevistados, el porcentaje de personas que mantiene un contacto estrecho con el idioma local supera el 80%, siendo su uso predominante en el ámbito doméstico. En contraste, el uso del idioma en contextos fuera del hogar disminuye de manera significativa. Además, se observa una diferenciación etaria en la utilización del idioma: los mayores a 61 años tienden a comunicarse en zapoteco en cualquier situación social, a diferencia de los más jóvenes que muestran una menor tendencia de uso. Estos hallazgos sugieren una fuerte conexión generacional con el idioma local, destacando la importancia del entorno familiar en su preservación, pero también apunta a una tendencia a la disminución en la transferencia intergeneracional de los conocimientos y los valores acerca del manejo del entorno mediante el idioma.

Por otro lado, la auto-adscripción se define como la capacidad de una persona para adoptar rasgos sociales y culturales que permitan su identificación como parte de un pueblo o comunidad indígena (Hoyos, 2018). En el contexto de la cultura zapoteca, esta auto-identificación se basa en la forma en que los pobladores se consideran colectivamente como integrantes de dicha cultura, sin que el idioma sea un factor determinante. En la presente investigación, la entrevista fue en español, y se observó que el 90% de los entrevistados se identificaron como zapotecos, mientras que el 10% restante se consideró indígena. Lo anterior coincide con el cálculo a partir de las cifras oficiales del INPI (2022): 91% de autoadscripción para Yavesía. Este hallazgo resalta la importancia de la auto-identificación en la construcción de la identidad étnica, independientemente del dominio del idioma; aunque también se resalta la predisposición a la ruptura en la transmisión del idioma.

Los habitantes de Yavesía se conciben como iguales ante los oriundos de las comunidades vecinas por el hecho de nacer en la Sierra, de tal modo, se identifican como "personas zapotecas" compartiendo la identidad étnica. Ramos y Armenta (2018), en un acercamiento a los vocablos zapotecos, indican que *Benne Shoora* es la auto-denominación de los oriundos de Yavesía, y lo interpretan como "la gente de río arriba".

La identificación de Yavesía trasciende el discurso, manifestándose a través de diversas acciones celebratorias con las comunidades vecinas que evidencian los valores zapotecos. Esto indica que Yavesía mantiene un sólido capital social, derivado de su origen étnico compartido con las localidades cercanas. Yavesía se inserta en

un complejo regional donde las afinidades inter-comunitarias se fundamentan en la cultura y el territorio compartidos. Coincidiendo con Barabas (2021), cada comunidad se inscribe en procesos históricos, lingüísticos y culturales que las conectan dentro de complejos culturales mayores.

Los habitantes de Yavesía mantienen una fuerte identidad y sentido de pertenencia hacia su comunidad y con su cultura de origen, a pesar de la migración temporal hacia centros urbanos en busca de empleo o educación. Este lazo se refleja en su discurso y las prácticas cotidianas de todos los grupos etarios, evidenciado en los porcentajes, tanto en el uso del idioma local como en la participación en el sistema de cargos y comisiones municipales; ya que, aunque algunos no puedan cumplir sus responsabilidades de manera presencial, contribuyen económicamente para que otros las asuman, lo que pone de manifiesto la solidaridad y cohesión social en la comunidad.

Refieren los pobladores que, hasta hace poco, los pobladores de Yavesía dependían únicamente de los ecosistemas naturales para su alimentación y otros recursos. Según Granados (2009), la distribución de los tipos de vegetación en el municipio incluye: 5% de bosque de oyamel, 15% de bosque de pino, 9% de vegetación secundaria de bosque de pino, 28% de bosque de pino-encino, 15% de vegetación secundaria de pino-encino, 2% de bosque de encino, 8% de vegetación secundaria de encino, 12% de bosque mesófilo de montaña y 2% de vegetación secundaria de mesófilo. Estos hábitats condicionan los sistemas productivos que se realizan en el territorio municipal, los cuales se llevan a cabo en el 4% de la superficie territorial, principalmente agricultura de temporal anual.

Figura 2. Vista general de los tipos de vegetación.



Fuente: Archivo personal de los autores, 2023.

Es destacable el hecho de que los habitantes de Yavesía poseen un profundo conocimiento de su entorno, reflejado en la diversidad de cultivos y especies que utilizan tanto para su alimentación como para otros fines. Actualmente, se mantiene vigente el consumo de productos de la milpa, junto con la recolección de plantas, hongos y la caza de animales, que se combinan con productos no locales para crear platillos diversos.

El consumo de guisados con verduras y frutas locales, el frijol de milpa (ejote) y el atole blanco sin azúcar sigue siendo representativo de la dieta local. Algunos habitantes mencionan que la alimentación era más saludable en el pasado, lo que contribuyó a una mayor longevidad pero que, en la actualidad, debido a los productos químicos en los alimentos y en los sistemas productivos, ésta ha cambiado. Junto con los productos de la milpa, la recolección y la caza, se consumen diversas frutas provenientes de los agroecosistemas, lo que favorece una dieta más equilibrada.

Además de los beneficios alimentarios, los habitantes aprovechan otros recursos maderables y no maderables del entorno. Por ejemplo, para las festividades locales se utilizan productos naturales como las acículas de pino y las "cucharillas" para adornos, mientras que la madera se emplea en la construcción de postes, vigas, horcones y tejamanil. También se utiliza para la fabricación de artesanías, como trompos, baleros y otros juguetes.

Los agroecosistemas en Yavesía se caracterizan por técnicas de producción artesanal, natural y de bajos insumos. Se cultivan y crían especies preferentemente criollas y de interés local, orientadas al autoconsumo o al intercambio. Estas prácticas, propias de una economía doméstica o campesina, reflejan los valores y principios de la cosmogonía zapoteca. Los habitantes consideran que sembrar y consumir productos naturales es una forma de honrar las tradiciones y respetar a los *Benne Gula* (la gente grande).

Figuras 3, 4 y 5. Detalles de los agroecosistemas presentes en Santa María Yavesía, Oaxaca.



Fuente: Archivo personal de los autores, 2023.

La relación de los habitantes de Yavesía con los sistemas naturales refleja una concepción profundamente integrada, en la que la tierra, los astros, el clima y la lluvia no están subordinados al ser humano, más bien, éste se entiende como una energía

conectada con la madre tierra, lo que origina una filosofía de agradecimiento y cuidado de los ecosistemas (Sánchez-Antonio, 2023).

En Yavesía, el modelo de agroforestería combina árboles perennes, principalmente de valor alimenticio o dendroenergético, con cultivos agrícolas anuales y vegetales para la alimentación humana y animal. Esto promueve la diversificación y la producción integral de alimentos. Además, este enfoque aumenta la superficie con cobertura arbolada o vegetal, favoreciendo especies nativas y contribuyendo a la conservación de la agrobiodiversidad. Como resultado, se preservan los paisajes forestales y agroforestales característicos de la Sierra Juárez.

Los anteriores procesos sucintamente descritos (los sistemas productivos, los rituales, los agroecosistemas, los sistemas alimentarios, y en general todas las interacciones con el entorno), dan cuenta del extenso acervo de conocimientos sobre el manejo del entorno que tienen los habitantes de Yavesía, lo cual forma parte del conjunto de conocimientos y saberes como integrantes de la cultura Zapoteca de la Sierra.

Figuras 6 y 7. Vistas generales de la interacción sociedad – naturaleza en Santa María Yavesía, Oaxaca.



Fuente: Archivo personal de los autores, 2023.

Se aprecia la relevancia que para los lugareños tiene el “bosque”, el cual agrupa un conjunto de significantes, donde los componentes de la flora, la fauna y los integrantes inanimados o no perceptibles a simple vista conforman una unidad. Se constató que gran parte del territorio municipal conserva su vegetación original, particularmente en los bosques de oyamel, pino, pino-encino, encino y el bosque mesófilo de montaña. Los habitantes señalan que, desde tiempos inmemoriales, la transmisión intergeneracional de saberes ha promovido el respeto hacia la flora y la fauna como parte de una formación en valores desde la infancia.

Coincidiendo con Madrigal et. al. (2016), los elementos supra humanos presentes en la naturaleza desempeñan un papel clave en su conservación. El temor reverencial hacia los seres supra humanos, expresado mediante rituales y la noción de lo sagrado, sustenta esta relación. En consecuencia, la protección del entorno se mantiene gracias

a la disposición de las personas que atribuyen sacralidad a la naturaleza. Este proceso constituye una forma de “educación ambiental nativa”, donde el mutualismo con el entorno resulta esencial para la preservación de los recursos naturales.

La concepción zapoteca de la naturaleza en Yavesía trasciende la visión antropocéntrica. El ser humano no es el centro, sino un nodo dentro de una red de relaciones entre seres vivos e inanimados, que interactúan en diversos planos de existencia. Esta cosmovisión promueve una ideología de respeto y cuidado. Lo anterior coincide con Sánchez (2009), quien afirma que, entre los pueblos indígenas, la conciencia ancestral atribuye a la naturaleza un papel central. En este marco, los principios éticos y morales se alinean con ella, favoreciendo una actitud ecológica como filosofía de vida.

Los habitantes de Yavesía afirmaron que siempre han respetado este mandato ancestral. Este respeto se transmite como legado cultural, arraigado en las normas no formalizadas de la comunidad. En sintonía con Madrigal et. al. (2016), la conservación está mediada por las normas culturales, y la sacralización orienta el comportamiento humano hacia el cuidado de la naturaleza.

Diversos lugareños recordaron rituales que ilustran este vínculo con el bosque, como las peticiones de lluvia, las oraciones por la salud de los enfermos y los agradecimientos por las cosechas. Estas expresiones rituales coinciden con lo documentado por Gallegos y Ramón (2020) en una investigación en la misma región, quienes observaron que los rituales se efectúan en espacios físicos sacralizados dentro del territorio comunal.

Esta sacralidad también concuerda con Sánchez-Antonio (2023), quien señala que los zapotecos consideran que las fuerzas naturales están interconectadas y merecen respeto. Este autor destaca el papel de deidades como *pitào coçobi* (diosa del maíz y el sustento), *pitào cocijo* (dios del rayo y la lluvia) y *pitào huichàana* (diosa de las aguas primordiales), a quienes aún se rinde profundo respeto actualmente entre los zapotecos de la Sierra Sur. En el mismo sentido, González (2016) interpreta estas prácticas como parte integral de la cosmovisión de los zapotecos de la Sierra Sur, la cual se estructura a partir de un modelo básico del universo.

En Yavesía, los procesos productivos y de intercambio están regidos por un ecosistema comunitario, vinculado dinámicamente con la cosmogonía ancestral. Este sistema se expresa a través de una religiosidad sincrética, en el que persisten mecanismos de reciprocidad como la ayuda mutua (*gueza o gozón*), a pesar de haber experimentado transformaciones.

El *tequio* y el sistema de cargos siguen vigentes como estrategias culturales que materializan la filosofía comunal de vida. Estas prácticas integran lo cultural, lo económico y lo cívico, consolidando el sentido de pertenencia comunitaria. Los habitantes consideran que participar en la vida comunal implica cumplir cargos, asistir al *tequio* y compartir tanto la existencia material como simbólica con los demás. Esta participación es vista como una vía para sostener la cohesión grupal.

La conservación del territorio y los bosques en Yavesía es una práctica ancestral aún vigente. Según los entrevistados, este pueblo es uno de los más antiguos, haciendo referencia a los asentamientos de *Giu Yubaguu* (Las Sepulturas) y Pueblo Viejo. Desde estos espacios originarios se manifiesta un profundo respeto por el entorno y una conexión espiritual con los ancestros. Tales lugares constituyen áreas de significación cultural, especialmente los paisajes sagrados, que han sido recreados históricamente en la comunidad. La interacción con seres no visibles continúa siendo central en esta relación con el territorio.

Abordar la sacralidad de la naturaleza en Yavesía implica tratar un tema sensible, atravesado por un complejo proceso histórico y por conflictos sociales relacionados con la legitimidad territorial frente a otras localidades. Desde finales de los años cincuenta, esta comunidad zapoteca ha enfrentado disputas por la defensa de su territorio. La negativa al aprovechamiento forestal convencional se vincula con estas experiencias y se refleja en las prácticas actuales de gestión. En 1957, Yavesía aceptó formar parte de la figura agraria conocida como Pueblos Mancomunados. Sin embargo, en 1962 decide retirarse del acuerdo, expresando su inconformidad con los términos establecidos, e iniciando con ello un capítulo de posturas enfrentadas con los otros municipios que conforman dicha figura agraria, tal y como se apuntó en el Marco contextual y metodológico.

Durante los años sesenta, las actividades forestales en la región estuvieron controladas por empresas privadas y paraestatales. En los años ochenta y principios de los noventa, la región vivió una fuerte agitación social. Surgieron organizaciones que exigían la cancelación de concesiones forestales privadas y promovían modelos de manejo comunitario (Gasca, 2014). A finales de los noventa, Yavesía detectó que la SEMARNAP había autorizado un Programa de Manejo Forestal en el territorio mancomunado, lo que profundizó las tensiones con los otros municipios de la mancomunidad. En respuesta, la comunidad decidió no permitir intervenciones y organizó más de 2,500 jornadas de trabajo comunal para vigilar sus bosques. Esta acción evitó la tala en su territorio (Ramos y Armenta, 2018).

En 2002, la asamblea general de Yavesía determinó que sus bosques debían destinarse exclusivamente a usos naturales mediante una Reserva, prohibiendo su explotación comercial. Este acuerdo reafirmó su autonomía frente a los demás municipios de los Pueblos Mancomunados.

Entre 2004 y 2005, una plaga de *Dendroctonus adjunctus* llevó a emprender acciones de control financiadas por la CONAFOR. En 2014, el gobierno estatal otorgó a Yavesía una presea como modelo de ecoturismo, reconociendo su labor histórica en la vigilancia y protección forestal. En 2016, tras un largo litigio, Yavesía obtuvo un amparo que obligó a los Pueblos Mancomunados a reconocer a sus 200 comuneros, según el acta original de 1957. También se propuso una asamblea general para discutir un posible deslinde físico del territorio, lo que permitiría a cada comunidad gestionar sus recursos según sus principios.

Este proceso fortaleció la cohesión interna y revitalizó la cultura comunitaria. En sintonía con Barabas (2021), las amenazas al territorio han propiciado la organización etnopolítica y la defensa de los valores culturales. Asimismo, Rosas-Baños (2020) resalta que las comunidades indígenas desarrollan estrategias de resiliencia mediante el fortalecimiento de su identidad territorial, los conocimientos tradicionales y la economía diversificada.

Para los habitantes de Yavesía, la relación espiritual con la naturaleza es esencial. La vida cotidiana y los rituales están íntimamente vinculados, y el cuidado del bosque forma parte de su supervivencia cultural. Coincidiendo con Ramos (2016), este mundo de sentido genera normas éticas que regulan la interacción entre las personas y la naturaleza, fomentando una conducta respetuosa hacia ella.

Esta visión del mundo se alinea con el biocentrismo planteado por Gudynas (2010), donde los elementos no humanos poseen valor intrínseco y pueden ser sujetos de derechos, por ejemplo, los de la naturaleza. El autor sostiene que este enfoque no se opone al antropocentrismo, sino que lo complementa al reconocer la centralidad de lo no humano. De manera similar, Ramos (2016) describe esta concepción como “naturólatra”, donde la Madre Tierra es sagrada, origen y destino del ser humano. En consecuencia, la ley natural consiste en observar normas morales en la relación con el entorno.

El modelo biocéntrico o naturólatra está presente en diversos pueblos indígenas, donde la naturaleza ocupa un lugar central en la organización social. En estos contextos, valores éticos y normas consuetudinarias regulan la relación con el entorno. Ejemplos de ello se encuentran entre los Quiché-Maya y Wayuu (Sánchez, 2009), la cultura chuj (Limón, 2012), los tzeltales de Tenejapa (D’Alessandro y González, 2017), los comcáac (Luque y Doode, 2007), y los chatinos (Barrera, 2018), entre otros.

Este marco explica la decisión de Yavesía de rechazar el aprovechamiento comercial de los bosques. La visión comunal valora la reciprocidad con las deidades del entorno, basada en su cosmogonía ancestral. No obstante, esto no impide los usos domésticos del medio natural, entendidos como un “aprovechamiento, sin propósitos comerciales, de los recursos forestales extraídos del medio natural en el que se encuentran” para las necesidades básicas de las poblaciones rurales (Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, 2024).

En Yavesía, la conservación se ha manifestado en hechos concretos, como la estabilidad en su superficie forestal. En 2000, San Miguel Amatlán tenía 7,018 ha, Santa Catarina Lachatao 9,978 ha, y Yavesía 8,769 ha (Pérez, 2007). Para 2007, esas cifras descendieron a 5,734 ha en Amatlán, 6,976 ha en Lachatao, y 8,458 ha en Yavesía (Granados, 2009). Aunque existen diferencias metodológicas entre ambos estudios —Pérez (2007) usó métodos indirectos, mientras Granados (2009) aplicó inventarios directos—, se observa una pérdida significativa de superficie forestal en

Amatlán y Lachatao (18.3 y 30 % respectivamente). En contraste, Yavesía mantiene una cobertura casi intacta, sus cambios fueron del orden de 3.55 % (311 ha), lo que evidencia su compromiso con la conservación de sus bosques.

3. Retos actuales en el manejo del territorio de Yavesía

Gracias a la herencia mesoamericana, las sociedades indígenas y campesinas de México aún conservan un sistema de preceptos y convicciones profundamente correlacionado con el medio natural y sobrenatural, en las que la sacralidad de la tierra y de la flora constituyen un aspecto crucial de esta dimensión (Sierra, 2008).

No obstante, en la actualidad los pueblos indígenas de México enfrentan profundas transformaciones derivadas del modelo de Estado-nación, la economía de mercado global y la imposición de religiones occidentales. Estos factores han provocado diversos procesos que van desde la hibridación hasta casos extremos, la sustitución de sistemas tradicionales de vida por formas modernas de organización social, económica y espiritual. En este escenario, algunas prácticas ancestrales que anteriormente eran sustentables dentro de sus propios marcos culturales, pueden ahora generar impactos negativos en el entorno debido al cambio de contexto (Luque y Doode, 2007).

Desde esta perspectiva se vuelve fundamental reconocer la experiencia de Yavesía, una comunidad zapoteca de la Sierra Juárez, cuyas estrategias generales han sido exploradas a lo largo del presente artículo (el idioma, el manejo de los agroecosistemas, los regímenes alimentarios, los demás sistemas de interacción con el entorno, incluyendo la ritualidad y la concepción sagrada del bosque, entre otras). En esta comunidad, la importancia de la naturaleza no requiere ser aprendida ni incentivada externamente: ha sido históricamente concebida como parte intrínseca de su ser colectivo. La naturaleza, en tanto entidad sagrada, constituye el eje articulador de un mundo de sentido propio, en la que los *Benne Shoora* no separan el territorio de su identidad ni lo subordinan a una lógica del utilitarismo económico únicamente.

La cosmovisión de Yavesía entra en tensión con las formas dominantes de concebir el territorio bajo criterios de utilidad y productividad. A pesar de que la globalización ha intensificado los contactos con otras racionalidades, muchas de las cuales desacralizan la naturaleza y promueven su mercantilización, lo cual ha llevado que en algunas comunidades de la Sierra Juárez adopten estas lógicas; por el contrario, Yavesía ha resistido el adoptar plenamente una lógica extractivista y de la racionalidad económica exclusivamente, por tanto, no desean realizar un aprovechamiento forestal de tipo comercial en su territorio.

Uno de los principales obstáculos para la autonomía territorial de Yavesía es su pertenencia a la figura agraria de los Pueblos Mancomunados, cuya estructura organizativa limita la posibilidad de una gestión diferenciada del territorio en consonancia con la cosmovisión de cada municipio que lo conforman. Como se ha señalado previamente, la historia de la Mancomunidad refleja una forma de gobernanza

compartida que, si bien ha sido históricamente una forma útil de resistencia, pero que en la actualidad se conflictúa por la convicción de Yavesía de no desear un aprovechamiento comercial de su bosque, por tanto, se requiere como paso inicial, el deslinde territorial y la reorganización interna de los municipios mancomunados.

Sin duda, hace falta compartir los fundamentos filosóficos y sus imbricadas interacciones de cada uno de los estilos de manejo en relación con sus cosmovisiones, de los municipios que conforman la Mancomunidad, con el objetivo de restablecer desde maneras creativas, las relaciones intermunicipales.

Este proceso implicaría también un reconocimiento institucional de que, para estas comunidades, el territorio no es solo un espacio físico, sino un tejido simbólico en el que se entrelazan lo humano, lo natural y lo espiritual. Sin embargo, la legislación forestal vigente en México aún no contempla los significados culturales, simbólicos y espirituales que las comunidades indígenas y originarias otorgan a sus territorios, y se continúan evaluando los emprendimientos comunitarios únicamente bajo criterios económicos.

CONCLUSIONES

Ante el panorama actual, es indispensable replantear el concepto de manejo forestal comunitario para que, además de los criterios técnicos dominantes, integre las lógicas locales y las formas de concebir el territorio desde los pueblos originarios. Esto implicaría abrir un diálogo horizontal entre los saberes científicos y la cosmovisión de los *Benne Shoora*, reconociendo que las visiones externas no deben imponerse como verdades absolutas.

Como ya se ha apuntado, en el caso de Yavesía, la gestión forestal comunitaria requiere como condición previa, el deslinde físico del territorio y una reorganización social interna que permita ejercer la autonomía. Dado que todo el territorio es considerado sagrado, cualquier estrategia de manejo debe armonizar la protección ambiental con la satisfacción de las necesidades básicas, sin reducirse a un aprovechamiento forestal maderable convencional.

Como plantean Luque y Doode (2007), los sitios considerados sagrados por los pueblos indígenas deberían reconocerse formalmente como categorías de conservación, en una postura de respeto a sus derechos y como una medida adicional para fortalecer la política ambiental nacional. En este sentido, incorporar el bosque de Yavesía dentro del esquema de Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación (ADVC), dependiente de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp), puede constituir un instrumento jurídico valioso que permita la defensa del territorio, siempre que se respete el carácter sagrado que le atribuyen sus habitantes.

Aunque Yavesía no presenta altos índices de marginación como otros municipios de Oaxaca, enfrenta limitaciones estructurales que requieren de la implementación de modelos de manejo compatibles con su cosmovisión y, al mismo tiempo, generadores de beneficios tangibles. En línea con lo señalado por Madrigal et. al. (2016), resulta urgente incluir los sitios naturales sagrados en las estrategias de conservación, debido a su relevancia ecológica, histórica y cultural.

Las ADVC también deberían contar con mecanismos de financiamiento específicos, pues, a diferencia de las Áreas Naturales Protegidas administradas directamente por el Estado, la gestión en este caso recae formalmente en la comunidad. Reconocer ese compromiso exige canalizar apoyos directos que incentiven la conservación desde lo local.

Finalmente, es fundamental que los pueblos indígenas y originarios sean los verdaderos guardianes de la biodiversidad. Para ello, se debe garantizar su derecho a gestionar sus territorios bajo sus propias maneras de concebir el mundo, incluir sus voces en los espacios de toma de decisiones y valorar su ejemplo y sus conocimientos mediante mecanismos de colaboración y reciprocidad entre las diferentes cosmovisiones. Como proponen Luque y Doode (2007), la conservación en estos territorios debe partir de un diagnóstico integral que profundice en la comprensión de la cultura local y su sistema de conocimientos. En el mismo sentido lo expresado por Ramos (2016), que el futuro de la biodiversidad está intrínsecamente ligado al de los pueblos indígenas; ambos forman una unidad indivisible que debe preservarse de manera conjunta.

AGRADECIMIENTOS

(1) A la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) (antes CONACYT), quien brinda el apoyo económico por concepto de manutención en el marco de las Estancias Posdoctorales por México Convocatoria 2023 (1). (2) A la Universidad Nacional Autónoma de México a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) para el buen desempeño de este proceso posdoctoral. (3) A las y los integrantes del H. Ayuntamiento municipal de Santa María Yavesía en funciones en 2023 por el interés y las facilidades otorgadas; también a las y los habitantes por su participación comprometida.

REFERENCIAS

- Ayuntamiento Municipal (2011). Plan Municipal de Desarrollo de Santa María Yavesía, Ixtlán, Oax. 2011-2013. [En línea]. https://finanzasoxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/11_13/443.pdf Fecha de acceso: 10 enero 2024.
- Báez-Jorge, F. (2008). "En torno a la noción de lo sagrado en la cosmovisión mesoamericana". *Cuadernos de Trabajo*, Núm. 31. México: Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana.
- Barabas, A. M. (2021). "Lugares sagrados en territorios binnizá del Istmo de Tehuantepec frente a la minería y los megaproyectos". *Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas*, 28(81), 315-356. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/17134>
- Barrera, G. (2018). "Las "otras" geografías en América Latina: alternativas desde los paisajes del pueblo Chatino". *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (61), 33-50. <https://doi.org/10.17141/iconos.61.2018.2915>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). "Using thematic analysis in psychology". *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://www.moodle.is.ed.ac.uk/mod/resource/view.php?id=31269>
- Broda, J. (2020). "Los paisajes rituales de las comunidades mesoamericanas y sus procesos históricos de transformación". *Mirada Antropológica*, 15(18), 9-26. <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/1028>
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) y Secretaría del Medio Ambiente, Energías y Desarrollo Sustentable (SEMAEDES) (2018). Estrategia para la Conservación y el Uso Sustentable de la Biodiversidad del estado de Oaxaca (ECUSBEO). CONABIO, México.
- Cortés-Gómez, C., Cervantes-Martínez, A., y Arce-Ibarra, A. M. (2023). "Valoración sociocultural de los servicios ecosistémicos de la zona costera del Caribe mexicano". *Economía, Sociedad y Territorio*, 23(73), 961-990. <https://doi.org/10.22136/est20231956>
- D'Alessandro, R., y González, A. A. (2017). "La práctica de la milpa, el ch'ulel y el maíz como elementos articuladores de la cosmovisión sobre la naturaleza entre los tzeltales de Tenejapa en los Altos de Chiapas". *Estudios de cultura maya*, (50), 271-297. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2017.50.768>
- Echeverría, G. (2005). Análisis cualitativo por categorías. Apuntes docentes de metodología de investigación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Escuela de Psicología. Santiago, Chile.
- Gallegos, J. C., y Ramón, P. G. (2020). "Benhe wíhash: Los ancestros zapotecos de la Sierra norte de Oaxaca. Bioarqueología de la comunidad como enfoque descolonizador en la antropología de la Sierra Juárez de Oaxaca". *Anales de antropología*, 54(1), 133-144. <https://doi.org/10.22201/iaa.24486221e.2020.1.68722>
- Gasca, J. (2014). "Gobernanza y gestión comunitaria de recursos naturales en la Sierra Norte de Oaxaca". *Región y Sociedad*, XXVI(60), 89-120. <https://doi.org/10.22198/rys.2014.60.a11>
- González, D. (2016). "De Cocijo al rayo. Acercamiento etnohistórico a la ritualidad agrícola de los zapotecos del sur de Oaxaca". *Itinerarios*, 24, 187-214. <https://itinerarios.uw.edu.pl/resources/html/article/details?id=223604&language=es>
- Google Inc. (2021). Google Earth Pro 7.3 para PC, software de Sistemas de Información Geográfica. [En línea]. <https://www.google.com/intl/es/earth/download/gep/agree.html>

- Gotta, C., y Taruselli, M. (2009). "Pueblos Originarios y Desarrollo: otros saberes y otros modelos para alcanzar la sustentabilidad". *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, (19): 41-51. <https://revistas.ufpr.br/made/article/download/14518/10884>
- Granados, D. (2009). Estudio regional forestal para el fortalecimiento de las Unidades de Manejo Forestal en la Sierra Norte de Oaxaca. Fondo CONAFOR – CONACYT. Proyecto núm. 41808. 143 p.
- Gudynas, E. (2010). "La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica". *Tabula Rasa*, (13), 45-71. <https://doi.org/10.25058/20112742.404>
- Hoyos, Y. V. (2018). Relación entre autoadscripción, apropiación y ejercicio de derechos indígenas en la comunidad mixteca de Santa Catarina Tlaltempan, Puebla. Tesis de Maestría. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, Pue., México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016). División política municipal, 1:250000. Catálogo de metadatos geográficos. [En línea]. <http://geoportal.conabio.gob.mx/metadatos/doc/html/mun22gw.html>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2008). Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. pp. 31-112. In: Diario Oficial, lunes 13 de enero de 2008, Primera sección. Distrito Federal, México.
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) (2010). Catálogo de Localidades Indígenas 2010. [En línea]. <https://www.inpi.gob.mx/localidades2010-gobmx/> Fecha de acceso: 12-febrero-2024
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) (2022). Regiones de los Planes Integrales de Desarrollo Regional de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas por municipio, [En línea]. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/722382/Regiones-indigenas-inpi-enero-2022.pdf&ved=2ahUKewiJ3vL-1aiNAxUXIUQIHV-2KtoQFnoECBYQAQ&usq=AOvVaw19epYl410WirlXjhU-kA7f> Fecha de acceso: 8-octubre-2024
- Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable [L.G.D.F.S.] (2024). Reformada, Diario Oficial de la Federación [D.O.F.], 1 de abril de 2024. México.
- Limón, F. (2012). "Espiritualidad maya chuj. Divinidad y respeto como criterio básico de relaciones". *Bajo el Volcán, Revista del Posgrado de Sociología BUAP*, 11(18), 39-64. <https://doi.org/10.32399/ICSYH.bvbuap.2954-4300.2012.11.18.362>
- Luque, D., y Doode, S. (2007). "Sacralidad, territorialidad y biodiversidad comcáac (seri). Los sitios sagrados indígenas como categorías de conservación ambiental". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXVIII(112), 157-184. <https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/112/pdf/dianaLuque.pdf>
- Madrigal, B. E., Escalona, M., y Vivar, R. (2016). "Del meta-paisaje en el paisaje sagrado y la conservación de los lugares naturales sagrados". *Sociedad y Ambiente*, 1(9), 1-25. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i9.1631>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe (FILAC) (2021). Los pueblos indígenas y tribales y la gobernanza de los bosques. Una oportunidad para la acción climática en América Latina y el Caribe. Santiago. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb2953es>
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). "Técnicas de muestreo sobre una población a estudio". *International Journal of Morphology*, 35(1): 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pérez, A. I. (2019). La organización asociativa y solidaria: el caso de los pueblos mancomunados

- de la Sierra Norte de Oaxaca. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.
- Pérez, S. (2007). Dinámica espacio-temporal de la fragmentación en los bosques templados de la Sierra Norte de Oaxaca, México, y sus efectos en las reservas de carbono: 1980-2000. Tesis de Licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Ramos, M. F. (2016). Cultura y medio ambiente en los pueblos y comunidades indígenas de la Sierra Juárez, Oaxaca. En: Filgueiras, J. M. y García, J. G. (coords.). Oaxaca verde: ética ambiental para nuestro estado (pp. 305-333). Letras del lobo – Red Sustentable Ocho Venado de Huatulco, A.C.
- Ramos, M. F., y Armenta, W. A. (2018, 19 de abril). Cultura del Agua en una comunidad Zapoteca Santa María Yavesía [Presentación del artículo]. V Congreso de la Red de Investigadores Sociales sobre el Agua 2018: Agua, Ciudades y Poder, San Luis Potosí, Méx. Recuperado de <https://redissa.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/cultura-del-agua-en-una-comunidad-zapoteca-santa-marc3ada-yavesc3ada.pdf>
- Ríos, M. J. (2011). Béne wha lhall, béne lo ya'a: identidad y etnicidad en la Sierra Norte Zapoteca de Oaxaca. Tesis doctoral. <https://scholarlypublications.universiteitleiden.nl/handle/1887/18168>
- Rosas-Baños, M. (2020). "Lógica comunitaria, sustentabilidad y resiliencia en las respuestas a la adversidad de la comunidad indígena de Santa Cruz Tepetotutla, México". *Textual*, (75), 37-73. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2019.75.02>
- Sánchez-Antonio, J. C. (2023). "La educación ambiental de los zapotecas: una opción para descolonizar la práctica pedagógica eurocéntrica en México". *Anthropologie des savoirs des Suds*, (1), 137-161. <https://doi.org/10.17118/11143/20536>
- Sánchez, B. (2009). "Ética ecológica y pensamiento amerindio desde la interculturalidad". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 14(45), 81-96. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2013/04/130411.pdf>
- Sierra, D. (2008). "Flora, tierra y sacralidad en México". *Boletín De Monumentos Históricos*, (12), 7 - 9 - 8 - 6. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/view/2073>
- Tapia, N. (2016). El diálogo de saberes y la investigación participativa revalorizadora: Contribuciones y desafíos al desarrollo Sustentable. pp. 89-118. In: Delgado, F. y S. Rist. (eds.). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. AGRUCO, UMSS - CDE, UNAM-CRIM, CLACSO. La Paz, Bolivia.
- Toledo, V. M., y Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Junta de Andalucía - Icaria Editorial. Barcelona, España.
- Valencia, G. (1994). "La Unidad de Producción Forestal de Pueblos Mancomunados: La constitución de un sujeto social". *Revista Mexicana de Sociología*, 56(2): 133-146. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.1994.2.60959>
- Velasco, J. (2007). "Espacio y territorio: ámbito de la etno-identidad". *Revista del CESLA*, (10), 5 - 3 - 7 - 0. <https://www.revistadelcesla.com/index.php/revistadelcesla/article/view/206/203>

Citar este artículo | Cite this paper:

Ávila-Quiroz, M. y Contreras E., (2025). Las interrelaciones de la cosmovisión Benne Shoora y el manejo forestal comunitario en Santa María Yavesía, Oaxaca, México. <https://inter-acciones.uan.mx/index.php/revista/index>

